

## *La clave de la situación*

**León Trotsky**  
**15 de julio de 1916**

(Versión al castellano desde “La clef de la situation”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Tomo Primero, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 133-134; publicado por primera vez en *Nache Slovo*, 15 de julio de 1916, después en las *Obras* de Trotsky, Ediciones del Estado, Moscú-Leningrado, 1922)

Bethmann-Hollweg se ha quejado en la última sesión del Reichstag de que las naciones beligerantes no estaban dispuestas a usar el “mapa de guerra” presentado durante los veintidós meses de guerra. Amenazó con que cualquier cambio en este mapa iría en detrimento de las potencias de la Entente. El canciller tenía razones tan fuertes como sus oponentes para querer que la guerra terminara. Sin renunciar a las “anexiones razonables”, atacó a los “rabiosos anexionistas” (lo que parece sorprendente en esta época de “completa paz”) y despertó el entusiasmo, un tanto desbaratado por los acontecimientos, de los social-patriotas. El militarismo alemán es fuerte, pero los apetitos de los imperialistas alemanes son aun más fuertes. En cuanto a los apetitos de este lado del frente, sólo están esperando el primer éxito para manifestarse.

Ya hemos visto que es esencial que los beligerantes pasen a una guerra de movimientos. En los últimos meses hemos asistido a “movimientos”<sup>1</sup> que no hacen sino confirmar el dicho: “Cuanto más cambian las cosas, más siguen igual”. A las victorias turcas en Mesopotamia siguieron las rusas en Armenia. ¡Trebisonda contra Kut-El-Ahmar! El avance austriaco en el frente italiano tuvo que ser detenido sin aportar grandes cambios en el mapa de los frentes. Para completar el paralelismo, citemos el éxito de la ofensiva rusa en Galitzia. Que los optimistas crean en su desarrollo victorioso. Nosotros no pertenecemos a estos últimos. La indecisión y el balance de pérdidas en Jutlandia no cambiarán el equilibrio de poder entre las flotas alemana y británica. Por último, los constantes combates en Verdún son la prueba estratégica monstruosa del estancamiento actual. Cuanto más cambia esto, más igual se mantiene. Al darse cuenta de esta terrible situación sin salida, los líderes europeos volvieron a mirar a Estados Unidos. La entrada de EEUU en la guerra daría al grupo favorecido la superioridad decisiva. Pero Wilson no se decide. El capitalismo estadounidense marcha demasiado bien como para que hubiera una razón básica para una entrada prematura y peligrosa en la guerra. Roosevelt, ese zopenco, ese tártaro del otro lado del Atlántico, ha levantado la bandera a favor de una intervención inmediata a favor de los aliados, pero ha sido cruelmente castigado por ello por su propio partido, que critica “su idealismo aventurero”. El taciturno y cauto juez supremo House, ha tumbado de espaldas a su rival sin ningún esfuerzo. House no es germanófilo ni francófilo, no está a favor de la paz ni de la guerra, piensa que todo marcha muy bien así. Europa se empobrece, Estados Unidos se enriquece. Tanto si cae Wilson como si se elige a House, la situación no cambia. Mientras la burguesía estadounidense pueda calentarse las manos junto a la hoguera europea, no cambiará su posición.

“¿La clave de la situación en Estados Unidos?”

Éste considera que la mejor clave es la continuación del caos sangriento y sin salida de Europa.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal\_1917@yahoo.es

<sup>1</sup> En esta misma serie de nuestras EIS: “Guerra de desgaste y guerra de movimientos”.